ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT





CONTROL DE LA DEMOLICIÓN DE UNA VIVIENDA ADOSADA A UNO DE LOS TORREONES DE LA MURALLA MEDIEVAL EN LA CALLE SÁNCHEZ AGUAYO N.º 21

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a ISAAC LEGUPÍN TUBÍO

Provincia Cádiz

MunicipioAlcalá de los Gazules

Ubicación

C/ Sánchez Aguayo, n.º 21

Autoría

ISAAC LEGUPÍN TUBÍO

Resumen

En el siguiente artículo vamos a presentar los resultados obtenidos durante el control del derribo de una vivienda que se encuentra adosada a parte de la muralla y torre medieval. La casa se ubica en la calle Sánchez Aguayo número 21, Alcalá de los Gazules, Cádiz.

Previo a los trabajos de derribo, se realizaron varias catas paramentales, las cuales confirmaron la existencia de la muralla de época almohade, así como se pudo documentar la cara interna de la torre del mismo periodo. Finalmente se notificó a la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía para que se establezcan las medidas de protección pertinentes.

Abstract

In this article we present the results obtained during the control demolition of a dwelling that is attached to part of the wall and medieval tower. The house is located at number 21 Aguayo Sánchez, Street, Alcalá de los Gazules, Cádiz.

Prior to the demolition, several paramental tastings were conducted, which confirmed the existence of the Almohad wall and was able to document the inside of the tower in the same period. Finally notified the Department of Culture of the Junta de Andalucía for the appropriate protection measures will be established.



Introducción

La presente intervención surgió ante la necesidad de realizar un estudio arqueológico de la casa situada en la calle Sánchez Aguayo, 21, Alcalá de los Gazules, Cádiz, a consecuencia de la presentación de un proyecto para la construcción de una vivienda unifamiliar de nueva obra, consistente en planta baja, planta primera y bajo cubierta de uso residencial

Dicho estudio arqueológico se justifica al encontrarse la parcela ubicada dentro de un ámbito del conjunto histórico-artístico (cuya delimitación fue establecida según Decreto 26/1985, de 5 febrero, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía), dentro del recinto amurallado definido en el Plan General vigente y anexa a los restos de un torreón de la antigua muralla. Protegido con un Nivel Integral según queda recogido en el *Catálogo de Bienes Inmuebles Protegidos del propio Plan General*, siéndole de aplicación la Ordenanza del Casco Antiguo definida en las Normas Urbanísticas del Plan General Vigente.

Con fecha del 19 de noviembre del 2013, F. José Blanco Jiménez presentó el proyecto de actividad arqueológica preventiva en la Delegación Territorial de Educación, Cultura y Deporte. Con fecha del 11 de diciembre del 2013 se recibe en el Departamento de Autorización de Actividades Arqueológicas de la Secretaría General de Cultura. Con fecha del 8 de abril del 2014 se presenta la solicitud de renuncia de F. J. Blanco Jiménez y nueva dirección del proyecto a nombre de Isaac Legupín Tubío. El 30 de abril del 2014 la solicitud es informada favorablemente por los Servicios Técnicos de la Delegación Territorial.

Antecedentes históricos

Aunque el asentamiento tuvo origen romano, el castillo /Al Calat) fue construido por los musulmanes almohades entre los siglos XII y XIII, y estuvo en uso hasta su destrucción parcial en 1811, durante la guerra de la Independencia, cuando fue volado por los franceses. Se trata de una arquitectura militar medieval musulmana y cristiana, con distintos tramos de murallas reforzadas por torreones.

Tras la construcción musulmana, la población pasaría a llamarse *Qalat at Yazula* o "Castillo de los Gazules", al ser entregada por el rey de Granada a la familia del mismo nombre al estar confinada en él.

La muralla urbana de Alcalá de los Gazules encerraba la zona útil para la construcción y se conserva desde la puerta de la Villa, con una breve interrupción, hasta la puerta Nueva, por detrás de la calle Ildefonso Romero, donde quedan los torreones conservados gracias a estar asentados en la roca y al enorme talud que impide las construcciones y detrás de la calle S. Francisco, aunque aquí menos perceptible. A la izquierda de la puerta de la Villa estaba el llamado muro de S. Juan, luego S. José y hoy calle de S. Juan de Ribera, conserva dos torreones desmochados y

algún resto de paramento; pero fue este trozo desmantelado por los franceses desde S. José a S. Vicente según Puelles y Centeno. Corresponde esto al Acta del Ayuntamiento de 1815, 21 de enero, en que se trata de arreglar el camino que desde S. José, por fuera del muro, iba hasta la puerta Nueva, ya que este como la Plazuela que forma la ermita y su huerto se han quedado inutilizados.

El llano de S. Vicente tiene todas las características y restos murados de arrabal antiguo unido al primitivo de la Coracha y Castillo, ello explicaría su ermita desde la reconquista. Debió existir en esta zona un postigo, al menos en la muralla que diese por la actual calle S. Vicente a la plaza S. Jorge y a la puerta Nueva; el resto del cerro desde S. Vicente y el cementerio actual hasta la fuente Salada se defendería simplemente por su talud natural reforzado en trechos por visibles restos de construcciones defensivas y supletorias o reforzadas del talud.

Lo mismo desde la puerta Nueva rodeando el cerro hasta La Salada, que por ser la fuente de la población primitiva necesariamente tenemos que suponerla accesible y defendida. De donde el actual camino que rodea el cerro comunicaría con puerta Nueva y postigo por s. Vicente, amén de alguna bajada de emergencia excavada en la roca y comunicándola directamente con el castillo, como vemos en otros poblados primitivos.

La puerta Nueva, que debía ser antes al menos postigo, lleva el escudo de los Ribera y está en relación con la construcción del ayuntamiento viejo en 1550. Antes se usarían con tal fin los aposentos del castillo, residencia del alcaide y luego corregidor, como aparece todavía al principio del siglo XIX en *Historia de los Pueblos* y antes, en 1731, según el archivo de Medinaceli, S. A. Leg. 26-43.

El muro que desde la puerta Nueva bajaba entre las calles de la Cárcel, hoy cerrada y S. Pedro se derrumbaba sobre de esta última pidiéndose al Ayuntamiento se arreglase (Cabildo 17 abril 1841, leg. 56, folio 25 a).

Siguiendo con la historiografía de la ciudad, en 1264 es reconquistada por las huestes cristianas de Alfonso X, quien en su crónica es el primero que le da el nombre de Alcalá de los Gazules

Desde 2006, fue la base del proyecto Ciltur-Cad, a fin de abrir rutas culturales, en concreto, para el desglose del Cádiz andalusí. La torre del Homenaje estuvo en proceso de restauración y puesta en valor, (aunque hoy en día vuelve a estar abandonada), así como el sistema defensivo del castillo, mediante la conservación y restauración de los restos de su entorno más inmediato.

Al perder la fortaleza su uso defensivo, el pueblo comenzó a extenderse hacia las zonas bajas. Hoy día se pueden apreciar entremezcladas, viviendas con terrazas y restos de las murallas que protegían la antigua fortaleza.



Desarrollo metodológico

En primer lugar se ha realizado un análisis del edificio para determinar *de visu* el estado de conservación de la finca, su división zonal, unidades guías y estancias, complementado con el manejo de las planimetrías proporcionadas por la propiedad, el proyecto de obra conocido y la certeza de la existencia de los restos arqueológicos que motivan el presente informe de la intervención arqueológica, procediéndose igualmente a la confección de la estrategia de intervención reflejada en la fase siguiente consistente en el análisis arqueológico de las estructuras emergentes.

Al afrontar el análisis arqueológico de estructuras emergentes se han establecido dos subfases:

- Subfase 1: Estudio del edificio mediante análisis de paramentos y catas paramentales de diagnóstico.
- Subfase 2: Control del derribo de aquellas estructuras consideradas que no pertenecen a la muralla o la torre, todo ello después de haber concluido la Subfase 1.

Subfase-1. Estudio paramental

El estudio de paramentos conllevaría la realización de un estudio inicial que nos permitiera llevar a cabo una valoración del edificio, la división del espacio de estudio y nos indicara el lugar más idóneo para la localización de las catas paramentales. En primer lugar, se hizo una división de la casa en estancias, a las cuales se les dio un número correlativo simple (Fig. 1).

Las múltiples reformas de los mismos serían consideradas unidades estratigráficas paramentales, ya que el método seguido para registro ha sido el método Harris. Igualmente se han considerado como unidades estratigráficas todos aquellos añadidos tales como revestimientos, tabiques, etc., hallados durante la ejecución de las catas.

Por otra parte, el orden de las catas establecido desde el principio no ha sido seguido al pie de la letra, ya que por razones prácticas de espacio, luminosidad e interés científico no ha podido ser posible.

La localización de las catas paramentales se establecieron en aquellos lugares que seguía la línea de muralla, así como en aquellas localizaciones que podían generar algún tipo de duda con respecto a la presencia de la muralla medieval. Los sondeos se realizaron en los siguientes lugares:

- La <u>primera cata</u> se realizó en la denominada Habitación-1, sobre el Muro-1. En principio se tenía previsto que la cata tuviera unas dimensiones aproximada de unos 40 por 40 centímetros, pero al aparecer una alacena empotrada, se decidió ampliar al mismo tamaño de la misma, más unos 40 cm de ampliación hasta asegurarnos que se encontraba empotrada en la muralla. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en las Fases

I (época islámica), II (siglos XIX-XX) y III (siglo XX). (Figs. 2 y 3, Lámina-1).

- La <u>segunda cata</u> se llevó a cabo en la Habitación-4, sobre el Muro-2. Sus dimensiones son de 50 por 50 cm. En este caso, esta cata fue suficiente para comprobar la existencia de la muralla. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en las Fases I (época islámica), y III (siglo XX). (Figs. 4 y 5. Lámina-2).
- La tercera cata se hizo directamente sobre la cara interna de la torre. En este caso se decidió descubrir dos amplios lienzos que dejaran al descubierto ambas caras de la torre. Según el proyecto inicial, se había planteado realizar una cata sobre la cubierta de la torre con la finalidad de saber si era maciza. Debido al resultado de la tercera cata, realizada en la cara interna de la torre, donde se podía comprobar que era maciza, se decidió anular la cata planteada. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en las Fases I (época islámica), II (siglos XIX-XX) y III (siglo XX). (Figs. 6, 7 y 8. Lámina-3 y 4).
- La <u>cuarta intervención</u> se realizó en la Habitación-5, sobre los muros 3 y 4. En este caso se comprobó como la muralla había sido cortada al inicio del Muro-4, donde se localiza una ventana. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en las Fases I (época islámica) y III (siglo XX). (Figs. 9 y 10. Lámina-5).
- La siguiente <u>cata</u> se realizó en la Habitación-7, sobre el Muro-5, con unas dimensiones de unos 50 por 50 cm aproximadamente. Finalmente se comprobó la inexistencia de la muralla. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en la Fase III (siglo XX). (Figs. 11 y 12. Lámina-6).
- La última comprobación se realizó en la Habitación-8, sobre el Muro-6. En este caso se picó casi todo el frontal, dando como resultado un muro realizado con ladrillos toscos, piedras y argamasa como unión. Desde el punto de vista cronológico, esta cata se encuentra enmarcada en las Fases II (siglos XIX-XX) y III (siglo XX). (Fig. 6. Lámina-7).
- Con resto de los muros de la vivienda, se decidió hacer un seguimiento del desmonte de los mismos, confirmándose que no mantenían relación con la muralla o la torre medieval.

Subfase 2: Control del derribo

Una vez realizadas las comprobaciones basadas en las catas realizadas, se llevó a cabo el seguimiento del derribo que aquellas estructuras que no presentaban interés científico. En la mayoría de los casos se trataban de tabiques realizados en ladrillos de



gafas, escaleras realizadas en hormigón y ladrillos de gafas, techos pertenecientes a la casa, etc., que no tenían relación con la muralla ni la torre medieval. (Fig. 8).

Cronología

Siguiendo los resultados de las catas paramentales realizadas y atendiendo a la fábrica de los muros demolidos, se ha podido establecer la siguiente secuencia:

- Fase I: Compuesta por la muralla medieval y la torre en uso, de época islámica.
- Fase II: Construcción de una casa durante los siglos XIX-XX, como atestigua uno de los muros principales realizados con ladrillos toscos, piedras y arena arcillosa, así como la reparación de la torre realizada en ladrillos toscos tras la demolición de sus caras internas.
- Fase III: Reforma importante de la casa durante el siglo XX, como se puede observar en los materiales usados en la mayoría de los tabiques de la vivienda, ladrillos, cemento, etc.

No se han podido determinar fases intermedias, ya que, por regla general, las reformas importantes son las que se han podido definir con más claridad. Esto ha producido, en parte, el agrupamiento de las mismas en tres fases, aunque es posible que alguna actividad constructiva pueda pertenecer a otro momento, pero siempre dentro de un espacio temporal limitado con respecto a una de ellas.

Conclusiones

Tras el estudio realizado del inmueble a través de las catas y el picado total o parcial de algunos paramentos, se puede afirmar la conservación de parte de la cerca medieval y torre perteneciente al sistema defensivo de época islámica (Fase Cronológica I). Dicha cerca engloba los denominados Muros 1, 2 y 3, así como la torre fácilmente reconocible. En el siguiente plano podemos observar los muros que se han considerado que pertenecen a la cerca medieval, y que por lo tanto no son susceptibles de derribo ni modificación o alteración ninguna, más allá de las medidas de protección que se establezcan.

Como podemos ver, las estructuras a las que aplicaremos las mayores medidas de protección engloban; en la denominada Habitación-1, el Muro-1, en la Habitación-4, el Muro-2, la totalidad de la planta de la torre, y junto a esta, el Muro-3 que se encuentra en la Habitación-5. (Fig. 9)

Los paramentos medievales se encuentran realizados en mampostería, realizada con piedras irregulares, pedernales o calizas, unidas con o sin mezcla de barro o calicanto. La mampostería observable en las fortificaciones es de la llamada careada, o de mampuestos colocados mostrando la más lisa de sus caras al exterior sin tener en cuenta su cuadratura. Los espacios vacíos que quedan entre estos mampuestos se rellenaban con ripios o piedras de pequeño tamaño. Lo más normal es que se disponga en hiladas regulares, ripiando en los puntos en que es necesario para que la horizontalidad no se altere.

En cuanto al procedimiento de construcción empleado observamos que primero se construían las dos caras de muros, interior y exterior, con mampuestos, dejando el interior vacío hasta una cierta altura. Entonces se rellenaba este núcleo con una mezcla de barro y de mampuestos más irregulares y pequeños que los usados en el exterior. El barro o mortero era apisonado de modo que no quedasen espacios vacíos en el núcleo y tampoco entre los mampuestos exteriores. De trecho en trecho se observa la existencia de perpiaños o piedras pasaderas que atravesaban el muro de un lado a otro y le daban cohesión interna. En los ángulos de los muros y otras partes de construcción más delicada como dinteles y ventanas, se suele usar sillería más o menos labrada.

Dicha técnica constructiva sirve tanto para pequeñas casas como para edificios de mayor porte y extensión, aunque su empleo se generaliza en fechas ya tardías, lo que no quiere decir que no se utilizase antes. Se ve como base de muros de otro material, esencialmente de tapial, lo que permite una cimentación y nivelación del terreno para luego levantarlos.

De todas formas esta técnica constructiva se ha utilizado en recintos fortificados y en estructuras arquitectónicas independientemente de las épocas, aunque parece que es en los siglos ya finales de la Edad Media cuando se generaliza. No es frecuente que en la mampostería se hallen ripios o pequeñas piedras que permitan el encaje entre unas y otras más grandes. A veces encontramos fragmentos de tejas.

Respecto a la Fases Cronológicas II y III de la vivienda en estudio, los materiales empleados, al igual que en muchas barriadas de Alcalá, son el ladrillo visto, la mampostería y el enlucido o plana sobre la que va el revoco de cal, aunque en este caso también tenemos los denominados ladrillos de gafas usados en fechas más recientes. Las puertas y ventanas siempre han sido de madera, pero en esta vivienda podemos observar que en sus últimas reformas realizadas han sido sustituida por el aluminio, que junto con el cemento bruñido o en granulado, el revoco que no es de cal y las pinturas llamativas rompen el urbanismo clásico de la villa a partir de mitad del siglo XX.



Bibliografía

BLANCO JIMÉNEZ, F. J. (noviembre 2013): "Proyecto para el control de movimientos de tierras y demolición de una antigua vivienda adosada a uno de los torreones de la muralla medieval (Alcalá de los Gazules, Cádiz), para la ejecución de una vivienda unifamiliar de nueva planta en la c/ Sánchez Aguayo, 21". Cádiz. Noviembre 2013.

HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafia arqueológica*. Ed. Crítica, Barcelona.

LEGUPÍN TUBÍO, I. (junio 2014): "Memoria Final control de la demolición de una vivienda adosada a uno de los torreones de la muralla medieval en la calle Sánchez Aguayo n.º 21, Alcalá de los Gazules, Cádiz". Cádiz.

MORA-FIGUEROA, L. (2005): Glosario de Arquitectura defensiva medieval. Ministerio de Defensa.

RAMOS ROMERO, M. (1983): *Historia de los pueblos de la provincia de Cádiz. Alcalá de los Gazules*. Diputación de Cádiz. Jerez de la Frontera.

TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (2002): Sistema de análisis arqueológico de edificios históricos. Universidad de Sevilla, Secretariado de publicaciones, Sevilla.



Figura-1: Delimitación espacial del edificio.

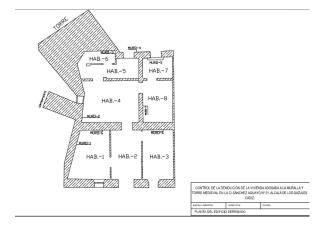


Figura-2: Localización de la Cata-1.

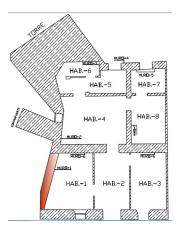


Figura-3: Dibujo de la Cata-1.

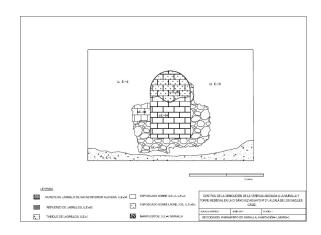




Figura-4: Localización de la Cata-2.

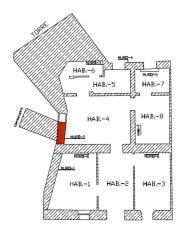


Figura-5: Dibujo de la Cata-2.

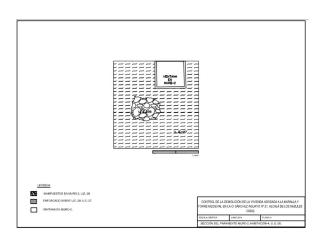


Figura-6: Localización de la Cata-3.

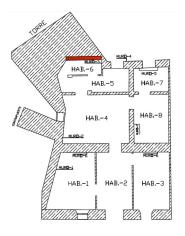




Figura-7: Dibujo de la Cata-3. Cara A Torre.

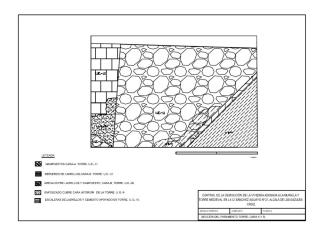


Figura-8: Localización de la Cata-3. Cara B Torre.

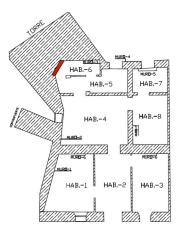


Figura-9: Dibujo de la Cata-3. Cara B Torre.

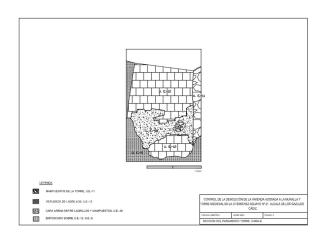




Figura-10: Localización de la Cata-4.

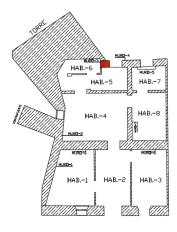


Figura-11: Dibujo de la Cata-4.

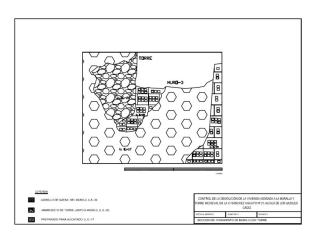


Figura-12. Localización de la Cata-5.

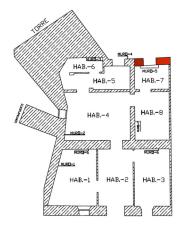




Figura-13: Dibujo de la Cata-5

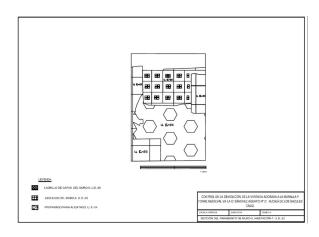


Figura-14: Localización de la Cata-6.

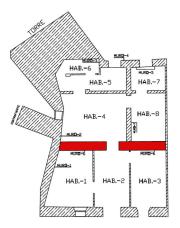
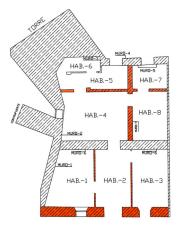


Figura-15: Muros control derribo.



2014 **Cádiz** 410



Figura-16: Muros medievales.

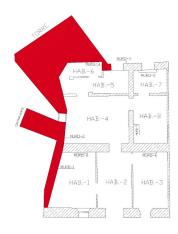


Lámina-1: Cata-1.



Lámina-2: Cata-2.





Lámina-3: Cata-3. Cara A Torre.



Lámina-4: Cata-3. Cara B Torre.



Lámina-5: Cata-4.





Lámina-6: Cata-5.



Lámina-7: Cata-6.

